

ADIÓS A LA ENVÍDIA

Hace muchos años, unos cien o así, en una pequeña ciudad que ya no existe, vivían dos hermanos, Pono y Survia. Pono era un niño de diez años. Era un desastre. En cambio, Survia, una niña de siete, era muy ordenada y su voz, atraía a toda la ciudad entera. La llamaban La Pequeña Cantarina. Pono estaba cansado de que solo hiciesen caso a su hermana y decidió inventar algo. Pensó durante dos días. Dio con la solución: "Pimpio, el robot todo lo limpia". Se puso a crearlo pero no se organizaba, era un desastre.

-No puede ser, todos los días, mamá y papá me dicen que no conseguire nada siendo tan desastre como soy. No.
-dijo triste- Ojalá estuviese Survia a mi lado.

Pero siguió pensando, se lo diría.

Hola Survia, sé que todavía eres pequeña y ya te tengo envidia. No solo por tu voz, también porque eres mucho más ordenada que yo y... Ya no puede ser, ayúdame.

Escribió la carta para Survia pero pensó que eso sería una ridiculez y lo tiró al suelo. Se fue a jugar con su único amigo mientras todos adoraban a Survia. La noche apareció y todos los habitantes se fueron a dormir. Pono todavía no había llegado y como Survia y él duermen en la misma habitación, se fue a dormir y se encontró la carta, la leyó. Se fue a darles un beso a sus padres y pensó en la carta toda la noche. A la mañana siguiente, Pono le diría a Survia.

-Hola Survia.- le dijo- Tengo algo que decirte
-Si Pono, yo también

* Empezó a preguntar Survia sobre lo de la carta y Pono se quedó de piedra.

- Así, que me tienes envidia, ¿no? - le preguntó

- No, Survia, verás, yo... Solo tengo un amigo, nadie me conoce, en cambio, a ti, te conocen todos. He intentado hacer a "Pimpio, el robot todo lo limpia", pero, no. No he podido porque soy un desastre. Verás, todo el mundo adora tu voz. Te adoran. - Dijo llorando.

Survia se preocupó mucho por él y le abrazó. Pensó en soluciones y... Ya lo tenía. Puso un teclado en la habitación y Pono empezó a tocarlo. Survia le siguió cantando y formaron el grupo: "Adiós a la envidia". Su primer concierto triunfó y todos los demás también.

A Pono se le quitó la envidia y consiguió ser ordenado y Survia se sintió feliz por su buena acción.



Recuerdo de la amistad

En un lejano lugar hace no mucho tiempo ocurrió esta historia que os voy a contar.

En una sabana no muy conocida, vivían muchos grandes animales, vivían en familia, sin atacarse, sin pelearse, sin insultarse, estos animales eran totalmente pacíficos y todas las noches se sentaban alrededor del fuego a disfrutar de su amistad, se contaban aventuras, dormían juntos y solo querían el cariño de sus amigos. Pero un día ocurrió algo inesperado, una abeja tranquila vio una sombra negra y al retroceder le clavó el agujón a un cocodrilo, el cocodrilo del dolor salió del agua y mordió en la pata a un elefante, el elefante se cayó y al rebotar por la trompa empujó a una cebra, la cebra se dio con un árbol, el árbol se derrumbó cayéndole encima a un hipopótamo, unas hienas fueron a ayudarla pero el hipopótamo la mordió, la hiena se volvió loca y dio una patada a un león y así viéndose afectados todos los animales de la sabana. Estos animales no sabían porque les había pegado un amigo, ni tampoco nada del accidente de la pequeña abeja. Estos grandes amigos empezaron a separarse, a vivir su propia vida, a dormir solos, a disfrutar solos de sus aventuras y lo peor a no verse ni hallarse más. Cada vez se alejaban más, incluso creo que llegaron a olvidarse.

Como no tenían compañía empezaron a imaginarse como sería su vida en el futuro y.... cuando se dieron cuenta de que vería triste y sola se acordaron de su antigua vida, se buscaron por todos los rincones de la sabana, entonces todos a la vez recordaron la zona donde hacían el fuego y... allí se encontraron cara a cara y entonces se hecharon a llorar y empezaron a abrazarse y se prometieron no volver a separarse, y esa noche la abeja tuvo la oportunidad de contar su accidente, todos la consolaron porque ella se sentía culpable. Despues de eso se durmieron. Al día siguiente retomaron su antigua vida y nunca más volvieron a pelearse.

Esta es la historia de aquella lejana sabana, espero que os haya gustado.

¡Adios amigos!

Los Buscadores del Rayo: En busca de la lira celestial

Esta es la historia de un grupo de amigos: Juan, es el jefe de la banda y es muy ágil. Jesús, es el más fuerte y arriesgaría su vida por un amigo. Laura, es la más lista y resuelve acertijos rápidamente. Un día se les ocurrió llamar. Desde entonces a Juan le llaman "Rayo", a Jesús "Trueno" y a Laura "Relámpago". a su banda "Los Buscadores del Rayo".

Madrid, 29 de febrero del 2012. "Juan, ve a por las cartas que ha traído el cartero". Ya voy, mamá - respondió Juan. Pero cuando fue solo encontró un gran paquete. Dentro había una llave muy extraña y un mapa, bueno más bien, medio mapa. Justo en ese instante sonó el timbre. Eran "Trueno" y "Relámpago". Tendremos que hablar - dijeron al unísono.

Hoy cuando he ido a la biblioteca, decía "Relámpago", me ^{he} encontrado un libro rarísimo. ¿Qué tenía de raro? - preguntó "Rayo". Era un libro de leyendas, pero solo había una. La leyenda de la lira celestial. Cuenta la leyenda que quién encuentre la lira podría pedir un deseo. Los magos antiguos al ver su poder lo encerraron en una celda invisible y que solo aparecía cada cuatro años a medianoche. Es hoy - dijo "Trueno". Solo hay veintinueve de febrero cada cuatro años. Pero en el trozo del mapa ^{no aparece} - añadió "Relámpago". En el mío ^{del libro} sí - afirmó "Rayo". Esta mañana he encontrado un paquete en mi casa en el que estaba el otro trozo del mapa y una llave. Al parecer está en la Puerta de Alcalá.

Puerta de Alcalá, 21:59 de la noche.

"Rápido, ya es casi la hora! - exclamó "Trueno". Aquí no hay nada - dijo "Relámpago".

Un momento, tengo un presentimiento -dijo "Rayo", entonces se dirigió a la Puerta, insertó la llave en el aire, como si hubiera una cerradura, giró la llave y apareció una enorme escalera. La escalera estaba formada por centenares de peldaños que flotaban en el aire. ¡Es increíble! - exclamó "Trueno". ¿Qué es eso que hay al final? - preguntó "Relámpago". Es la lira - respondió "Rayo". ¡Conseguiremos la lira! - gritaron todos a coro. Pero en cuanto "Rayo" dio un paso, sonó un chasquido y salieron disparadas de la pared muchas flechas, que rozaron la cara de "Rayo". Este lugar debe estar infestado de trampas -dijo "Relámpago". Tenemos que pisar solo en las peldañas en los que hay dibujadas notas musicales.

Por fin hemos llegado -dijo "Trueno". Creo que hay que resolver este acertijo -dijo "Rayo". Dejádmelo a mí -dijo "Relámpago". ¿Qué es que cuanto más te acercas menos se ve? Mmm... ya sé, la oscuridad -respondió "Relámpago" y, en ese momento, se abrió la cúpula que contenía la lira celestial. Yo voy a pedir que las personas que quieran pedir deseos malvados no puedan -dijo "Rayo". Yo una base secreta en un árbol -dijo "Relámpago". Y yo salir de esta cueva ahora mismo.

Hubo un destello regador y cada uno apareció en su casa. Al día siguiente se reunieron en la base y hablaron sobre la aventura que habían vivido. Y desde ese día siguieron buscando objetos extraños y valiosos y vivieron grandes aventuras. **FEN**